

Septima Question. ¿ A qué distancia se extiende el poder de un conductor para preservar de los efectos del rayo?

Respuesta. No es fácil fixar la distancia, á la qual un conductor puntiagudo puede extender su poder preservativo: pende de una infinidad de circunstancias variables, como del tamaño de las nubes, de sus distancias, de la cantidad de electricidad, que contienen, de su direccion, de sus movimientos, y del modo de presentarse á las puntas, porque es cierto, que la accion de estas, disminuye mucho, quando no se presentan perpendicularmente á la nube de la tronada; y este es el motivo, por el qual Mr. Barbier há terminado el conductor de su casa, en puntas inclinadas á distintas partes: son cinco, como se há dicho, la una vertical, y las otras quatro puntas en cruz, que hacen con la primera un angulo de 60. grados, para poderse presentar ventajosamente á las diferentes direcciones, por las quales las nubes pueden acercarse.

Será bueno, en general, quando se quiera el mayor grado de seguridad posible para un edificio muy largo, colocar una barra puntiaguda en cada extremidad, y establecer entre estas, una comunicacion metalica.

Oitava Question. ¿ Se deben tomar muchas mas precauciones para los edificios de una naturaleza muy peligrosa, quales son los almahacenes de polvora?

Respuesta. Para un edificio regular, se contentan con dar al rayo, que podria caer sobre él, un conductor, que lo guie, y dé salida al interior de la tierra: Se coloca sin temor este conductor contiguo al edificio, ó de modo, que pase por su interior. Tampoco le hay en practica alguna ligera interrupcion, para observar su andar, y los fenomenos de la atmosfera; pero no sucede así, en lo que neta á los almahacenes de polvora: la mas pequeña chispa electrica, que saltase en su interior, podria causar efectos terribles, por lo que no hay precaucion por menuda que sea, que no se deba

tomar para su preservacion.

Quando un conductor es de suficiente poder bien continuo, y que tenga su extremidad inferior en agua, no se concibe, que pueda escaparse la menor chispa de fuego electrico; pero como sin embargo podria suceder esto por alguna causa desconocida, Mr. Barbier piensa, que será mejor ponerle el conductor exteriormente, y establecer dos; uno en cada extremidad del edificio, contruidos con todas las precauciones, que van encargadas. Cree tambien, que pueden sin peligro estar contiguos al edificio, y que no es necesario establecerlos como se há propuesto, sobre perchas fixadas á cierta distancia.

Seria de desear, que los almahacenes de polvora no tubiesen en su construccion ninguna parte metalica exterior saliente, y expuesta por lo mismo al acometimiento inmediato del rayo; no obstante si se hallase alguna, se habria de tener el cuidado de unirla al conductor con ligazon de metal, estableciendo contiguidad perfecta entre ella, y el conductor. Mr. Barbier piensa, que por este medio quedarian resguardados del peligro de los rayos.

En fin los conductores tendran la virtud de disipar en silencio, no solamente el rayo que venga de las nubes, sino tambien el que se eleve desde el suelo. Que el fuego del rayo tenga su direccion de la nube para abajo, ó de la tierra á la nube, es evidente, que el efecto de los medios preservativos debe ser poco mas, ó menos el mismo.

ECONOMIA VEGETABLE.

A Mr. Lesnitz, profundo naturalista, debemos un medio fácil, y seguro de destruir los insectos de los jardines, y de librar las plantas de esta peste destructora. Observó, este, que 8. ú 10. gotas de azeyre de ballena mezcladas con otra tanta cantidad de agua, derramadas al pie de las plantas, ó arboles donde se esconden los insectos, que llaman